

## **EVIDENCIAS DE VALIDEZ DEL CUESTIONARIO DE CONDUCTAS DISOCIALES EN ADOLESCENTES DE LA PROVINCIA DE CHEPÉN**

Leilin Marilin Montes De La Cruz  
Universidad César Vallejo

### **RESUMEN**

La investigación tuvo como finalidad determinar las evidencias de validez del cuestionario conductas disociales en alumnos de la Provincia de Chepén. Asimismo, los participantes fueron un total de 400 adolescentes, entre las edades 13 y 18 años. El instrumento utilizado fue CCD.MOVIC, creado por Alcántara (2016). En el análisis factorial confirmatorio, utilizando el método de mínimos cuadrado no ponderados; se obtuvo: ajuste global  $X^2/gl$  de 2.97, RMR de .029, GFI de .96, NFI de .93 y RFI de.93, en los índices de ajuste parsimonioso PGFI .834 y PNFI de .864, por tanto, se mostró un ajuste satisfactorio en la población estudiada. La confiabilidad por consistencia interna se obtuvo a través del índice Omega, alcanzando valores entre .81 a .89 para el modelo de cuatro factores planteado por el autor.

*Palabras clave:* Conductas disociales, evidencias de validez, estructura interna.

### **ABSTRACT**

The purpose of the research was to determine the evidences of the validity of the questionnaire on conduct of students in the Province of Chepén. Also, the participants were a total of 400 adolescents, between the ages of 13 and 18. The instrument used was CCD.MOVIC, created by Alcántara (2016). In the confirmatory factor analysis, using the method of unweighted square minimums; we obtained: global adjustment  $X^2 / gl$  of 2.97, RMR of .029, GFI of .96, NFI of .93 and RFI de.93, in the parsimonious adjustment indices PGFI .834 and PNFI of .864, therefore, showed a satisfactory adjustment in the population studied. The reliability for internal consistency was obtained through the Omega index, reaching values between .81 to .89 for the four-factor model proposed by the author.

*Key words:* Dissocial behavior, evidence of validity, internal structure.

## RESUMO

O objetivo da pesquisa foi determinar as evidências da validade do questionário sobre a conduta de estudantes na província de Chepén. Além disso, os participantes foram um total de 400 adolescentes, entre as idades de 13 e 18 anos. O instrumento utilizado foi o CCD.MOVIC, criado por Alcántara (2016). Na análise fatorial confirmatória, utilizando o método dos mínimos quadrados não ponderados; obtivemos: ajuste global  $X^2 / gl$  de 2,97, RMR de 0,029, GFI de 0,96, NFI de 0,93 e RFI de 93, nos índices de ajuste parcimonioso PGFI .834 e PNFI de 0,864, portanto, mostrou um ajuste satisfatório na população estudada. A confiabilidade para consistência interna foi obtida pelo índice Omega, alcançando valores entre 0,81 a 0,89 para o modelo de quatro fatores proposto pelo autor.

*Palavras-chave:* Comportamento dissocial, evidência de validade, estrutura interna.

## INTRODUCCIÓN

Las conductas disociales, en la niñez o adolescencia, pueden conllevar a conductas antisociales en la adultez (De La Peña, 2003; Herrera y Morales, 2005), ocasionando problemas psicosociales, como la delincuencia, que afectan al desarrollo social y económico del país (Carrasco y González, 2006). Se entiende la conducta disocial, como un patrón de comportamientos que se repite de manera constante y en el que trasgreden los derechos básicos de los demás o normativas apropiadas a la edad del individuo (López, 2002). Se da en un inicio precoz del individuo, y se manifiesta en hurtos, engaños, daño a los demás, abuso de drogas, bebidas alcohólicas (Andreu y Peña, 2013), dejar intencionalmente basura en las calles y veredas, romper botellas u otras conductas que no cumplan con las normativas sociales (Seisdedos, 2001), evasiones de casa o del colegio, que generan un deterioro en el funcionamiento adaptativo a las normas sociales; y, su valoración depende de la gravedad de las acciones que se realice frente a las normas pre-establecidas (Andreu y Peña, 2013).

Según el DSM IV – TR (1995) la conducta disocial, se caracteriza en especial por una conducta de fraudulencia o robo, que

atraviesa un periodo evolutivo: en primer lugar aparece una tendencia para violentar al propio seno familiar o a los objetos ajenos, en segundo lugar la predisposición hacia mentir para obtener dinero, bienes o evitar castigos y finalmente asaltar o robar objetos, cuyo valor puede ser grande o pequeño sin que la víctima se percate de esto y en ocasiones utilizando la violencia. A nivel internacional, en el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (2015) refirió que el Perú se ubica el tercer lugar en América Latina con las tasas más altas de delincuencia, destacando en su mayoría el sicariato, de los cuales se ha incrementado en un 80% realizados por menores de edad, mostrando cifras alarmantes del contexto actual sobre la realidad.

En la realidad peruana se ha observado un aumento notable de las cifras de delincuencia juvenil del 2010 al 2016, en un 38% de los casos reportados (Instituto Nacional de Estadística e informática, 2016). A nivel nacional, por lo menos el 80% de adolescentes limeños han cometido algún acto disruptivo contra la sociedad en algún momento de su desarrollo evolutivo, por otro lado, el 10% ha cometido delitos menores y un 2% delitos que merecieron su reclusión en centros reformativos (Arosquipa, 2013).

En cuanto a conductas disociales asociados al consumo de sustancias psicoactivas, la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (2014) expuso que, de una muestra de adolescentes encuestados a nivel nacional, el 53.9% habían consumido algún tipo de droga ilegal, de los cuales más del 50% son consumidores problemáticos, es decir que generan algún tipo de trasgresión a las normas sociales preestablecidas, según género se dividen en un 52.7% varones y el 47.3% de mujeres.

En el contexto local de la Provincia de Chepén, según una investigación realizada por Castañeda (2014) los niños y adolescentes, manifiestan conductas de rebeldía y agresividad, producto de la separación de los cónyuges en el hogar. Asimismo, en el Plan Distrital de Seguridad Ciudadana (2016) estimó que, en la misma localidad, existieron una totalidad de 86 casos entre pandillaje pernicioso, delitos contra la fe pública, sicariato, extorsión, hurtos, robos, abigeato y tenencia ilegal de armas, mismos que en ocasiones fueron realizados por adolescentes.

Frente a esta situación, entre los instrumentos que miden la conducta disocial, se encuentran el Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y

Adolescencia en sus siglas CASIA y el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas, en su abreviatura A-D, instrumentos, con adecuadas evidencias de validez, así como de confiabilidad; sin embargo, las alternativas de respuesta del primer cuestionario es de tipo politómica y del segundo es dicotómica, lo que dificultaría una respuesta que se regule acorde a los patrones de conducta del sujeto, puesto que tendría que elegir entre las polaridades de un comportamiento en particular o alternativas que no cumplan las expectativas del evaluado, además la adaptación de los instrumentos señalados anteriormente, se han realizado con poblaciones específicas y aisladas que necesariamente presentaban conductas disociales severas, lo cual en el contexto de aparente desarrollo normativo dificultará la medición de dichos patrones (Alcántara, 2016).

Además, existe el Cuestionario de Conductas Disociales, creado por Alcántara (2016), la aplicación puede ser de manera individual o colectiva, presenta un rango de edades desde los 13 a 18 años y el tiempo es de un aproximado de 20 minutos, constituido por 36 ítems, el tipo de respuesta es Likert, es decir brinda 4 opciones, que permite elegir entre varias alternativas de acuerdo a las

características que más se asimile a la conducta del sujeto. Asimismo, en Análisis Factorial Exploratorio, Confirmatorio y en cuanto a Confiabilidad se obtuvo valores aceptables en el instrumento.

Asimismo, cuenta con un sólido fundamento teórico basado en el modelo biosocial de la Asociación de Psiquiatría Estadounidense (1995) en el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM IV-TR, que también estuvo fuertemente influenciado por Theodore Millon (2006) contando con una validez idónea para la evaluación psicométrica, asimismo tiene normas de interpretación necesarias para realizar un análisis cualitativo de los resultados. Por otro lado, los ítems son claros, y por su corta extensión, se facilita su aplicación.

De esta manera es importante poder conocer, las Evidencias de Validez del cuestionario de conductas disociales, creado por Alcántara (2016), en una población poco estudiada, como la conforman los adolescentes de la Provincia de Chepén, constituyendo una contribución a la localidad y además para futuras investigaciones orientadas al estudio de comportamientos disociales.

En relación a la etiología de las conductas disociales, en lo relacional, Mobilli y

Rojas (2006) otorgan relevancia a las características del contexto inicial del desarrollo, especialmente a la relación que se tiene con los padres, quienes ejercen influencia predictora en la formación de un adolescente disocial. Sin embargo, De la Rubia y Ortiz (2011) aclaran que el contexto familiar puede ser predisponente pero no determinante, debido a la existencia de otros factores como son: el temperamento y características de personalidad tales como agresividad, relaciones interpersonales conflictivas e inicio precoz de la sexualidad. Así mismo también mencionan que durante la adolescencia pueden aparecer conductas disruptivas, que no necesariamente conllevan el inicio de la conducta disocial, ya que, en algunos casos, responden a periodos de experimentación correspondientes a dicha etapa, pero en otros casos, puede tratarse de los primeros contactos con el trastorno disocial, siempre y cuando tales conductas se vayan incrementando en cantidad y gravedad.

Otra posición (Frías, López y Díaz, 2003) refiere el papel predisponente de la familia, que interactúa con el carácter, las redes de la familia, la sociedad y los pares, que instauran valores, actitudes y comportamientos, que posteriormente se

irán moldeando en la cultura, hasta poder constituir la personalidad en la etapa adulta.

En lo socioemocional, los adolescentes que cuentan con herramientas y recursos emocionales, tienen menos probabilidad de desarrollar conductas disociales y violentas (Arce, Fariña y Vázquez, 2011; VanDer, 2011); entre las cuales se incluye: actitudes prosociales, tales como reconciliación, solidaridad, simpatía, generosidad y cualquier conducta que beneficie a los demás (VanDer, 2011) y habilidades sociales (Arce et al, 2011). En consecuencia, aquellos adolescentes que demuestran tener una deficiente perspectiva de sí mismo y de empatía hacia los demás, están más propensos a involucrarse en actos de tipo disocial (Moral y Ortiz, 2011).

Además, señala Berenstein (2008) que, en ausencia de la vincularidad, la condición disocial, es resultado de la incapacidad del adolescente para establecer un vínculo saludable entre sus tres mundos: el interno, de la familia y de lo social; debido a que el único vínculo posible que concibe es el de la anulación, en tal sentido el disocial se pierde entre el deseo de anular a su mundo familiar y social con el deseo de imponerse con un sentimiento de omnipotencia en su mundo personal,

razón por la cual carece de empatía o sentimientos de culpa al anular al otro. En este sentido, Gerez (1993) refiere que la posibilidad de delinquir e incluso el castigo que ello implica, le otorga al disocial una sensación de tranquilidad y alivio, pues así hace prevalecer su yo personal.

Además, los factores que se considera en la Conducta Disocial son los siguientes:

El criterio de *agresión a personas y animales*, muestra una inclinación natural al fanfarroneo, la amenaza, o intimidación a su entorno; en segundo lugar, una tendencia a propiciar peleas; tercero la utilización de armas que generan un daño; cuarto la manifestación de crueldad hacia otras personas, prosiguiendo con el quinto manifestación de crueldad física hacia los animales, sexto, el forzar a otras personas a tener relaciones sexuales (López, 2002). Para Merrell, Buchanan y Tran (2006) se trata de una conducta agresiva, que afecta consecutivamente la interacción social con otras personas, debido a la aparición de conductas verbales o físicas que lastiman, rechazan a otros integrantes del círculo social, dicha agresión también podría ser entendida como agresión relacional. En este mismo sentido, para Bradshaw, Sawyer y O'Brennan (2007) este tipo de conducta también está

relacionada con la promoción del acoso o agresividad contra otras personas, la cual se ve manifestada a través de insultos verbales, intimidaciones, agresión física o rechazo que genera exclusión.

En el criterio de *destrucción a la propiedad ajena*, la conducta se produce de manera intencionada, como los incendios, ya que se realiza con la finalidad de hacer daño a los objetos, pertenencias o propiedades de los demás (López-Ibor 2002).

El criterio de *fraudulencia o robo*, está referido a mentiras, falsificaciones, estafas o romper promesas con la finalidad de obtener algún provecho (Andrade, Barbosa y Lozada, 2012).

Por último, sobre el criterio de *violación de las normas*, Maturana (1995) manifiesta que se caracteriza por desarrollar conductas que van en contra de las normas sociales y que son una clara violación de las mismas, también incluyen las reglas de convivencia sea dentro de la familia o del colegio; siendo que todo ello representa condiciones que predisponen y facilitan el conflicto social.

Finalmente, frente a los resultados encontrados, se formuló la siguiente pregunta: ¿Qué evidencias de validez existen del cuestionario de conductas disociales en adolescentes de la Provincia

el Chepén?, con la finalidad de lograr el objetivo de determinar las evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales en adolescentes de la Provincia de Chepén.

## **MÉTODO**

Su diseño es instrumental, lo que indica que la investigación está encaminada al estudio de propiedades psicométricas, que incluye el desarrollo de pruebas y la adaptación de estos (Montero y León, 2007).

### *Población y muestra*

La población accesible fue de 791 adolescentes, de las Instituciones Educativas Nacionales, del nivel secundario de la provincia de Chepén, en las cuales se consideró tener en cuenta características de edad desde los 13 hasta los 18 años de edad, de ambos géneros y que pertenecieron de tercero a quinto año donde 184 (46%) fueron varones y 216 (54%) mujeres.

Para el estudio se consideró a 400 estudiantes. Para determinar el tamaño muestral, se obtuvo las recomendaciones de Lloret, Ferreres, Hernández y Tomás (2014) quienes mencionan que, en condiciones mínimas, se puede trabajar con una muestra a partir de 400 sujetos, teniendo en cuenta la realización del análisis factorial en el procesamiento de

los datos recolectados. Es por ello que, referente a lo antes mencionado, se extrajo esa cantidad de muestra. Asimismo, el tipo de muestreo fue no probabilístico por conveniencia, que hace referencia a la no utilización de una fórmula y además se seleccionó de acuerdo a las características designadas por el investigador. (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

#### *Instrumentos*

Se utilizó el Cuestionario de conductas disociales con las siglas CCD-MOVIC, del autor Marlo Alcántara Obando, en el año 2016, con la finalidad de identificar las conductas disociales en adolescentes, construido y adaptado en cuatro distritos de Trujillo. Está constituido por cuatro factores: agresión a personas y animales, destrucción de la propiedad ajena, fraudulencia o robo y violación grave de las normas. Constó de 41 preguntas en su versión preliminar y en 36 ítems en su versión final. Utilizó una escala tipo Likert con puntos (Nunca, A veces, Casi siempre y Siempre). Después de realizar el análisis factorial, reagrupó a los factores en: agresión, destrucción y vandalismo (ADV), fraudulencia y manipulación (FM), Intimidación sexual (IS) y Violación grave de las normas (VGN). El tiempo de aplicación es de 20 a 30 minutos y el ámbito de aplicación

puede ser individual o colectivo en adolescentes cuyas edades oscilen entre 13 a 18 años de ambos sexos.

En cuanto a las evidencias de validez, en primer lugar, se realizó la validez de contenido con la participación de 8 expertos, procesando los resultados según la V de Aiken, en donde se alcanzaron valores entre .88 y en segundo lugar se utilizó la correlación ítem - total cuyos valores se ubicaron entre .253 y .585. Se utilizó análisis factorial exploratorio, obteniéndose una varianza total explicada de 51.269% y las cargas factoriales de cada pregunta fueron mayores de .40, además el análisis factorial confirmatorio obtuvo índices de ajuste global y comparativo mayores a .95 y con una estructura interna mayor a .90. Por otro lado, en relación a la confiabilidad del instrumento se determinó según el método de consistencia interna según el Coeficiente Omega, evidenciándose alfas mayores a .70.

#### *Método de análisis de datos*

Para el procesamiento de la información, primero se observó las pruebas viciadas, que estén incompletas y se eliminaron, después se enumeró cada prueba, luego se creó en Excel versión 23, una hoja de

cálculo para el vaciado de datos correspondientes.

Se continuó con la evaluación de supuestos de normalidad univariante mediante la media, desviación estándar y los índices de asimetría y curtosis, encontrándose valores fuera del rango de -1 a 1, mostrando presencia de asimetría y curtosis en la distribución de las respuestas a los ítems (Hair, Anderson, Tatham, y Black, 2005). Se prosiguió con el análisis de multicolinealidad a través la matriz de correlaciones de Pearson hallando valores menores a .90, esto quiere decir que no se encontró ítems que midieran lo mismo (Arias, 2008).

Después obtenidos estos resultados se utilizó la extensión AMOS versión 21, donde se realizó el Análisis Factorial Confirmatorio, por medio del método de Mínimos cuadrados no ponderados, esto se utilizó debido que la condición de normalidad se cumplió, esto sirviendo para estimar las cargas factoriales estandarizadas, los errores cuadrático medio de aproximación y las correlaciones entre factores latentes para poder obtener los índices que evaluaron

el ajuste del constructo a la realidad estudiada considerando un ajuste satisfactorio si los índices de ajuste global  $X^2/gl < 2$  (Carmines y McIver, 1981),  $RMR < .05$  (Hu y Bentler, 1999),  $GFI > .90$  (Joreskog, 1984); si los índices de ajuste comparativo  $NFI > .90$  (Bentler y Bonett, 1980) y  $RFI > .90$  (Bollen, 1986) y si los índices de ajuste parsimonioso  $PGFI > .50$  (Mulaik et al, 1989) y  $PNFI > .50$  (James, Mulaik y Bentler, 1982), obteniendo cargas factoriales estandarizadas y errores de medición diferentes y no correlacionados para los ítems, indicando la no equivalencia entre ítems para medir cada factor. Por último, la confiabilidad fue obtenida por medio de la consistencia interna, con el coeficiente Omega de McDonald (1999) calculado con el software libre R (R Development Core Team, 2007) y su librería "MBESS" (Klley & Lai 1017) para estimar de forma puntual los intervalos de confianza al 95% para la consistencia interna de cada factor y los valores aceptables son de .70 a .90 (Campo y Oviedo, 2008).

## RESULTADOS

En la figura 1 se muestra la estructura teórica de cuatro factores del Cuestionario de Conductas Disociales CCD-MOVIC en adolescentes de la Provincia de Chepén, con parámetros estimados mediante el método de mínimos cuadrados no ponderados.

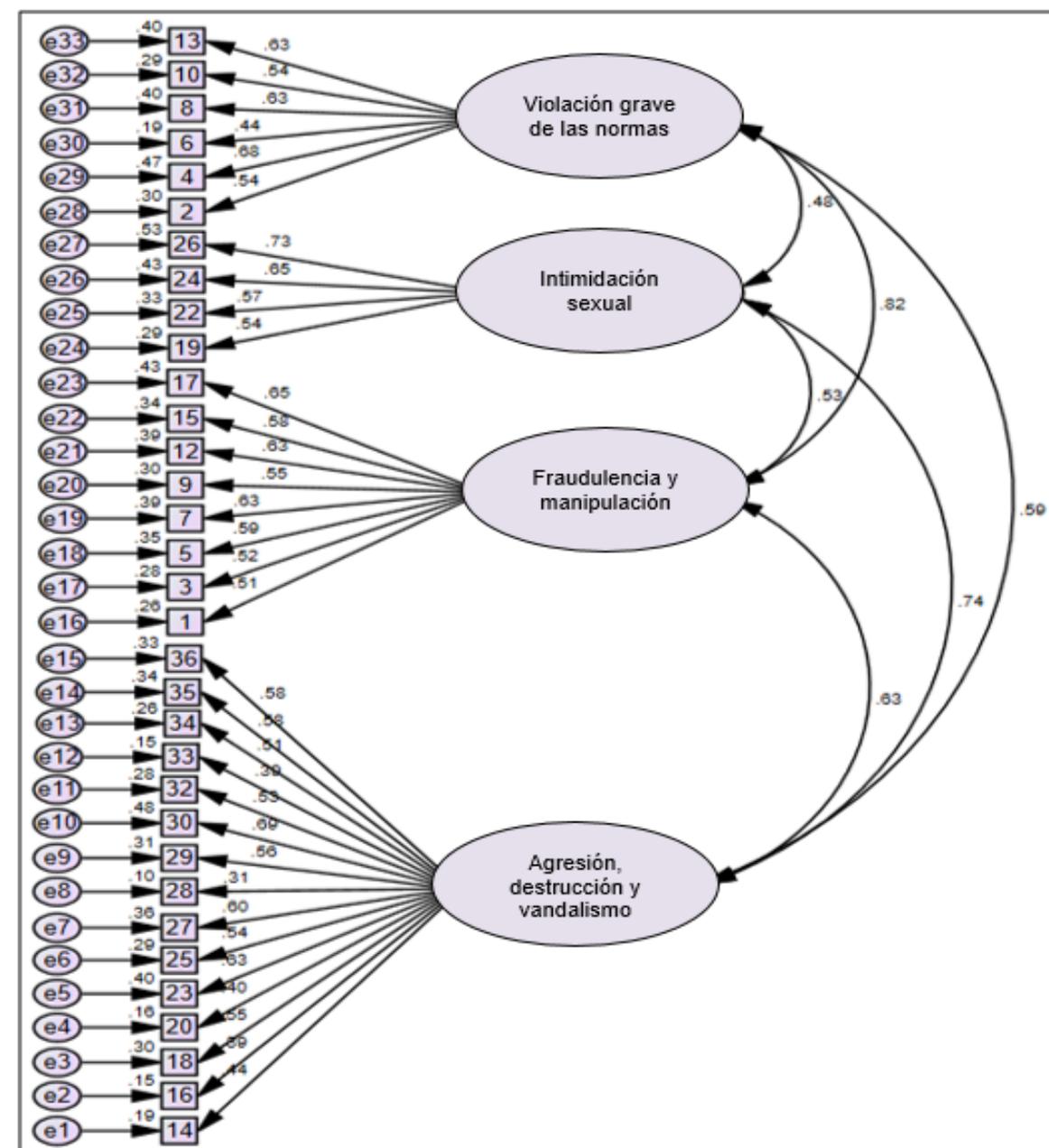


Figura 1. Diagrama de senderos de la estructura de cuatro factores del Cuestionario de Conductas Disociales – CCD-MOVIC.

Tabla 1

*Matriz de cargas factoriales estandarizadas y correlaciones entre los factores latentes Agresión, destrucción y vandalismo, Fraudulencia y manipulación del modelo teórico del Cuestionario de Conductas Disociales*

	Ítem	F1	F2	F3	F4
14	Haciendo la hora, he fastidiado o lastimado a algunas animales.	.44			
16	La única forma de que me respeten es peleando.	.39			
18	Suelo agredir a quien se cree más listo que yo o no me caen bien.	.55			
20	He empujado, pateado o golpeado a alguien para quedarme con sus cosas.	.4			
23	Me es fácil arrebatar el bolso o mochila de otros para mi beneficio personal.	.63			
25	He ingresado a casas de otros para tomar sus pertenencias.	.54			
27	Tiendo a utilizar navajas, botellas o pistolas para arrebatar las cosas de alguien.	.6			
28	Suelo ir a los micros para coger cosas de otros sin que lo noten.	.31			
29	Tiendo lanzar piedras palos u otras cosas a las propiedades de otros para divertirme.	.56			
30	Prendí fuego a cosas de otros, porque era lo más efectivo para dañarlos.	.69			
32	He ingresado a casa de otros, forzando la puerta ventana o colándome por la cerca, para demostrar mi valentía	.53			
33	Suelo pelear con quienes no me caen o hace lo que digo.	.39			
34	Si tengo que dañar a alguien, prenderle fuego a sus pertenencias me ha resultado una buena alternativa.	.51			
35	Cada vez me resulta más fácil sacar las piezas de carros ajenos.	.58			
36	En alguna ocasión he prendido fuego a algo, con la intención de destruirlo todo.	.58			
1	Suelo ocultar la verdad a otras personas, con el fin de obtener las cosas que quiero.		.51		
3	Prefiero o tiendo a mentir para evitar cumplir con las responsabilidades que tengo.		.53		
5	Me resulta entretenido engañar para estar fuera de casa por las noches.		.59		
7	Suelo engañar a mis padres, para evitar ser castigado.		.63		
9	Suelo manipular a quien no hace lo que digo.		.55		
12	Tiendo a mentir con facilidad para mi propio beneficio.		.63		
15	Suelo responsabilizar a otros, para evitar el castigo.		.58		
17	Tiendo a engañar a otros para que hagan las cosas que quiero.		.65		

Tabla 2

*Matriz de cargas factoriales estandarizadas y correlaciones entre los factores latentes Intimidación sexual y Violación grave de normas del modelo teórico del Cuestionario de Conductas Disociales.*

	Ítem	F1	F2	F3	F4
19	He tocado partes íntimas de mis compañeras (os) sin su consentimiento.			0.54	
22	Con frecuencia intento tener sexo con otras (os), aunque no quieran			0.57	
24	He espiado las partes íntimas en la de otro (a) para satisfacerme.			0.65	
26	Consigo tocar o sobar mis partes íntimas en otras (os) aunque no les guste			0.73	
2	Tiendo a quedarme con mis amigos para no ir a clase, sin que mis padres se enteren.				0.54
4	Me las ingenio para no ir a clase y sin que mis padres se enteren.				0.69
6	Tiendo a salir de casa por la noche y no regresar hasta después de 1 o más días.				0.44
8	He permanecido fuera de casa por la noche en al menos dos ocasiones, pese al disgusto de mis padres.				0.63
10	Desde niño me ha resultado fácil faltar a clases.				0.54
13	Me he fugado de casa por las noches en más de 2 oportunidades				0.63
	Factores	1	2	3	4
	F1 Agresión, destrucción y vandalismo	--			
	F2 Fraudulencia y manipulación	0.63	--		
	F3 Intimidación sexual	0.74	0.53	--	
	F4 Violación grave de normas	0.59	0.82	0.48	--

En la Tabla 1 y 2 se muestran las cargas factoriales estandarizadas con valores entre .31 a .69 en el factor agresión, destrucción y vandalismo, entre .51 a .65 en el factor fraudulencia y manipulación, entre .54 a .63 en el factor intimidación sexual y entre .44 a .69 en el factor violación grave de normas, además correlaciones de .48 a .82 entre los factores latentes. Este modelo mostró entre los índices de ajuste absoluto a una razón de verosimilitud  $\chi^2/gf$  de 2.97, un RMR de .029 un GFI de .96, entre los índices de ajuste comparativo a un NFI de .93 y un RFI de .93 e índices de ajuste parsimonioso con un PGFI de .83 y un PNFI de .86.

Tabla 3

*Índices de consistencia Interna e intervalo de confianza al 95% del coeficiente Omega de Mc Donald*

<b>Modelo</b>	<b>Factores</b>	<b><math>\omega</math></b>	<b>IC95%</b>
Teórico	F1 Agresión, destrucción y vandalismo	.89	.87 - .91
4 Factores	F2 Fraudulencia y manipulación	.87	.85 - .89
	F3 Intimidación sexual	.81	.78 - .84
	F4 Violación grave de normas	.83	.81 - .86

En la tabla 3 se muestra la estimación puntual con los intervalos de confianza de los índices de consistencia interna Omega de McDonald (1999), encontrándose valores entre .81 a .89 para el modelo de cuatro factores, además un valor de .54 para la escala de falseamiento (ver en anexos). Se calculó los intervalos de confianza 95% para Omega entre los valores de .78 a .91.

## DISCUSIÓN

El propósito de la investigación fue obtener las evidencias de validez del cuestionario de conductas disociales CCD-MOVIC en adolescentes de la Provincia de Chepén. Según (López, 2002) las conductas disociales, lo define como un patrón de comportamientos que se repite de manera constantes y en el que trasgreden los derechos básicos de los demás. El autor consideró conductas disociales, desde los 13 a 18 años; además en esta prueba se evidencia 4 tipos de alternativas de respuestas, permitiendo al individuo elegir de acuerdo a las características que presentan.

Asimismo, los resultados obtenidos permitieron cumplir los objetivos propuestos; es decir, se evidenció que en el modelo de 4 factores planteado por Alcántara (2016), como medida del constructo de conducta disocial, se ajustan satisfactoriamente en la población estudiada, así como también alcanzó una buena consistencia.

Para ello se analizó la evidencia de validez basada en la estructura interna a través del análisis factorial confirmatorio, por medio del método de mínimos cuadrados no ponderados; se consideró

pertinente utilizar el método bajo los criterios sugeridos por García (2012), al cumplirse, en el análisis, la condición de normalidad de los resultados evidenciados a través del cálculo de la Asimetría y Curtosis, es decir indicando valores fuera del rango de -1 a 1 (Hair et al., 2005) y obteniendo estadísticos de bondad de ajuste, entre estos se encuentra el ajuste global  $X^2/gl$  de 2.97 (Carmines y McIver, 1981), RMR de .029 (Hu y Bentler, 1999), GFI de .96 (Joreskog, 1984); entre los índices los índices de ajuste comparativo NFI de .93 (Bentler y Bonet, 1980) y RFI de .93 (Bollen, 1986) y si los índices de ajuste parsimonioso PGFI .834 (Mulaik et al, 1989) y PNFI de .864 (James, Mulaik y Bentler, 1982), frente a lo mencionado se muestra valores aceptables y un buen ajuste, en los ítems pertenecientes al CCD- MOVIC, que fueron distribuidos en un modelo de 4 factores, siendo agresión, destrucción y vandalismo, fraudulencia y manipulación, intimidación sexual y violación grave de normas, además, se tuvo a bien considerar la escala de falseamiento por la naturaleza de la variable elegida; todos ellos indicaron que se ajustan al constructo de

las conductas disociales en la población evaluada, con un valor .54.

Esto también se confirmó con las cargas factoriales donde la totalidad de ítems alcanzaron un valor de relación con su factor dentro de lo esperado, siendo mayores a .40 (Worthington y Whittaker, 2006). Sin embargo, en el factor agresión, destrucción y vandalismo, correspondiente al ítem 28 donde menciona "suelo ir a los micros para coger cosas de otros sin que lo noten", se obtuvo un valor más pequeño de .31, que posiblemente fue suscitado porque en la comunidad de la Provincia de Chepén, no es común movilizarse en los microbuses para el contexto urbano, siendo mayormente en mototaxi, a comparación de los distritos de Trujillo, lugar en el que Alcántara (2016) realizó su investigación, es frecuente el uso de microbuses.

Las evidencias resultantes corroboran lo presentado por Alcántara (2016) al crear el CCD-MOVIC, quien también encontró un ajuste del modelo en la comunidad Trujillana y, con ello, permite aportar evidencias empíricas que afirma la teoría propuesta por la Asociación de Psiquiatría Estadounidense (1995) en el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM IV-TR, para explicación

de las conductas disociales, mencionado que las características que más desacatan estos sujetos, son el irrespeto por los derechos de los demás e incumplimiento de reglas, generando actitudes negativas para su edad, y que afectarían distintos ámbitos de su vida, como personal, social y familiar.

La fiabilidad fue obtenida, mediante el método de consistencia interna y el coeficiente Omega de Mc Donald (1999) que, de acuerdo a Timmerman (2005), se calcula con las cargas factoriales, mismas que al pasar por un proceso de estandarización facilitan un coeficiente más veraz en el cálculo de la consistencia. Además, a diferencia de otros coeficientes tradicionales como el alpha de Cronbach, usado de manera tradicional y excesiva según lo señalan Oviedo y Campo (2005), el Omega no ve influenciado por aspectos como la cantidad de ítems, el tipo de respuesta y la dimensionalidad del cuestionario, ya que, como se mencionó, su fórmula no incluye a los puntajes directos, como el Alpha, sino a las cargas factoriales. Con respecto al valor Omega encontrado en esta investigación, en cada factor fueron mayores a .80; límite a partir del cual Ventura y Caycho (2017) sugieren como aceptables en la medida consistente de un constructo. Además, se

calculó los intervalos de confianza 95% para Omega para cada factor, entre los valores de .78 a .91, que a comparación de los resultados evidenciados (Alcántara, 2016) se obtuvo valores en el primer factor mayores a .91 y en los otros tres factores menores a .84., esto quiere decir que en ambos estudios se evidenció valores aceptables de .70 a .90 (Campo & Oviedo, 2008).

Por consiguiente, estas medidas sumadas al análisis factorial confirmatorio realizado, estarían demostrando que los 4 factores sugeridos en el modelo del cuestionario CCD-MOVIC, creado para cuantificar al fenómeno denominado conductas disociales, es representativo y consistente. Es decir, por medio de las inferencias que reportan medidas de: agresión destrucción y vandalismo, fraudulencia y manipulación, intimidación sexual y violación grave de normas es posible valorar con claridad, relevancia, representatividad y precisión, la presencia o ausencia de las conductas disociales en el distrito de Chepén.

Alcántara, M. (2016). *Construcción y propiedades psicométricas del cuestionario de conductas disociales CCD Movic en alumnos de Educación Secundaria de*

Además, los datos obtenidos en la población estudiada del contexto de Chepén, con el estudio presentado de Alcántara (2016), a pesar de los distintos contextos en los que fueron parte de una investigación, se ha encontrado cierta similitud en las características socioculturales individuales, pues según Escotet (1997), la personalidad no varía en los individuos al pertenecer a diferentes sociedades, sino es debido a las experiencias en común que han tenido anteriormente. También se encontró similitud según el sexo, dado que las conductas disociales, tuvieron una mayor incidencia en hombres que en mujeres (al igual que en el estudio de Alcántara, 2016); por lo tanto, no se puede garantizar las diferencias culturales y sexo, ya que no se ha estudiado la prevalencia de lo mencionado, sino solo se puede apreciar semejanza entre ambos estudios.

## REFERENCIAS

- cuatro distritos de Trujillo.* (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Andrade, J., Barbosa, J. & Lozada, C. (2012). Factores de riesgo biopsicosocial que influyen en el

- desarrollo del trastorno disocial en adolescentes colombianos. *Revista Internacional de Psicología*, 12(1), 8-18
- Andreu, J. & Peña, M. (2013). Propiedades psicométricas de la Escala de Conducta Antisocial y Delictiva en adolescentes. *Anales de psicología*, 20(2), 516 – 522.
- Arce, R., Fariña, F. & Vázquez, M. (2011). Grado de competencia social y comportamientos antisociales, delictivos y no delictivos en adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 43(3), 473-486.
- Arias, B. (2008). *Desarrollo de un ejemplo de análisis factorial confirmatorio con LISREL, AMOS y SAS*.
- Arosquipa, S. (2013). *Autoconcepto y conducta antisocial en adolescentes del programa de prevención del delito del Ministerio Público de Lima, 2016*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- Asociación Psiquiátrica Americana (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5*. Washington: APA.
- Bentler, P.M. & Bonett, D.G. (1980). Significance tests and goodness of fit in the analysis of covariance structures. *Psychological Bulletin*, 88, 588–606.
- Berenstein, I. (2008). *El sujeto y el otro, de la ausencia a la presencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Bradshaw, C.P., Sawyer, A.L., O'Brennan, L.M. (2007). Bullying and peer victimization at school: Perceptual differences between students and school staff. *School Psychology Review*, 36, 361–382. doi: 10.1007/s10464-009-9240-1.
- Bollen, K.A. (1986). Sample size and Bentler and Bonett's nonnormed fit index. *Psychometrika*, 51, 375–377.
- Campo, A. & Oviedo. (2008). Propiedades psicométricas de una escala: la consistencia interna. *Revista Salud Pública*, 10 (5), 831-839.

- Carmines, E. & McIver, J. (1981). Analyzing models with unobserved variables. In Bohrnstedt, G.W. & Borgatta, E.F. [Eds.] *Social measurement: Current issues*. Beverly Hills: Sage.
- Carrasco, M. & González, M. (2006). *Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos*. *Violencia*, 42 (2), 7-38.
- Castañeda, A. (2014). *Influencia de la separación de los padres en las conductas agresivas de los niños y adolescentes usuarios de la defensoría parroquial del niño y adolescentes de la Provincia de Chepén*, 2013. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo, Perú.
- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (2014). *Primera Encuesta Nacional sobre el consumo de drogas en adolescentes*. DEVIDA. Recuperado de: <http://www.devida.gob.pe/2014/09/el-consumo-y-abuso-de-drogas-en-adolescentes-y-jovenes-del-peru/>
- De la Peña, O. (2003). Tratamiento multisistémico en adolescentes con trastorno disocial. *Artículo Salud Publica*, 45(1), 124-13.
- De la Rubia, J. & Ortiz H. (2011). Modelos predictivos de conducta disocial por sexos en dos colonias populares. *Salud Mental*, 34(3), 227-235.
- Escotet, M. (1977). Metodología de la investigación transcultural: *Revista Latinoamericana de Psicología*. (9) 2, 159-17.
- Extremera, S. (2013). Revisión bibliográfica sobre el trastorno disocial a propósito de un caso. *Revista de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 3(3), 3-9.
- Frías, M., López, A., & Díaz, S. (2003). Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico. *Estudios de Psicología*, 8(1), 15-24.
- García, M. (2012). *Análisis de las ecuaciones estructurales de la satisfacción ciudadana con los*

- servicios. (Trabajo de master). Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.
- Gerez, A. (1993). *Las voces del superyó*. Buenos Aires: Manantial.
- Gonzalez, M. (2012). *Cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia*. Madrid-España. Editorial: CEPE, S. A.
- Hair, J. F., Anderson, R. E., Tatham, R. L., & Black, W. C. (2005). *Análisis multivariante*. Madrid: Pearson.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, Pilar. (2010). *Metodología de Investigación*. (5ª ed). México. Mc Graw Hill.
- Herrera, D. & Morales, H. (2005). Comportamiento antisocial durante la adolescencia teoría, investigación y programas de prevención. *Revista de Psicología de la PUCP*, 23(2), 203-247.
- Hu, L. & Bentler, P. (1999). Cutoff criteria for fit indices in covariance structure analysis: conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6, 1-55.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2016). *Sistema Integrado de Estadísticas de la Criminalidad y Seguridad Ciudadana*. INEI. Recuperado de: <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/inei-presento-el-sistema-integrado-de-estadisticas-de-criminalidad-y-seguridad-ciudadana-9236/>
- James, L., Mulaik, S. & Brett, J. (1982). *Causal analysis: Assumptions, models and data*. Beverly Hills: Sage
- Jöreskog, K. & Sörbom, D. (1984). LISREL-VI user's guide (3rd ed.). Mooresville, IN: Scientific Software.
- Lagache, D. (1984). *La unidad de la psicología*. Buenos Aires: Paidós.
- Lloret, S., Ferreres, T., Hernández, B. & Tomás, M. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems. *Artículo El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada Anales de Psicología*, 30 (3), 1151-1169.

- López, I. (2002). *APA Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos Mentales* (4ta Ed). Barcelona- España: Masson, S. A.
- Lopez, M. & Nuñez, M. (2009). Psicopatía versus trastorno antisocial de la personalidad. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 1(7), 5-14.
- McDonald, RP. (1999). *Test theory: A unified treatment*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Merrell, K., Buchanan, R., & Tran, O. (2006). Relational aggression in children and adolescents: A review with implications for school settings. *Psychology in the Schools*, 43, 345-360.
- Mobilli, A. & Rojas, C. (2006). Aproximación al adolescente con trastorno de conducta disocial. *Investigación en Salud*, 8(2), 121-128.
- Molinuevo, B. (2014). *Trastorno disocial y DSM-5: cambios y nuevos retos*. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 110 (2), 53-57.
- Montero, I. & León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862
- Moral, J. & Ortiz, H. (2011). Un modelo predictivo de conducta disocial por análisis de senderos. *Anuario de Psicología Jurídica*, 21, 27-40.
- Mulaik, S., James, L., Van Alstine, J., Bennett, N., Lind, S. & Stilwell, C. (1989). Evaluation of goodness-of-fit indices for structural equation models. *Psychological Bulletin*, 105, 430-445.
- Núñez, L. (2016). *Comportamiento disocial en los adolescentes de las instituciones educativas de gestión estatal y no estatal de Arequipa metropolitana*. (Tesis de licenciatura). Universidad Católica de Santa María, Arequipa, Perú.
- Oviedo, H. & Campo, A. (2005). Aproximación el uso del coeficiente alfa de cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34 (4), 572-580.
- Plan Distrital de Seguridad Ciudadana del Distrito de Chepén (2016).

- Recuperado de: <http://munichepen.gob.pe/chepen/wp-content/uploads/2016/01/PLAN-DISTRITAL-DE-SEGURIDAD-CIUDADANA-CHEPEN-2016.pdf>
- Proyecto de Opinión Pública de América Latina (2015). *Una mirada general de las Américas. Barómetro*. Recuperado de: [http://www.vanderbilt.edu/lapop/LAPOP121814\\_Spanish.pdf](http://www.vanderbilt.edu/lapop/LAPOP121814_Spanish.pdf)
- Seidedos, C. (2001). *Cuestionario de conductas antisociales- delictivas*. México, D.F: Manual Moderno. S.A.
- Timmerman, M. (2005). *Factor analysis*. Recuperado de <http://www.ppsw.rug.nl/~metimmer/FAMET.pdf>
- Urteaga, Z. (2014). *Estrategias de afrontamiento y conductas antisociales y delictivas en adolescentes*. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo. Trujillo, Perú.
- VanDer, P. (2011). A school based socioemotional program as a strategy against crime and violence. *Tydskrif vir Geesteswetenskappe*, 51(3), 388-402.
- Ventura, J. & Caycho, T. (2017). El coeficiente omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*. 15 (1), 625 – 627.
- Worthington, R. & Wittaker, T. (2006). Scale Development Research: a content analysis and recommendations for Best practices. *The Counseling Psychologist*, 34(6), 806-838.